



## Narration for The Story of Cholera

Les quiero contar la historia de cómo el cólera cambió a mi pueblo.

Los bichos del cólera viajan por el río. Son tan chiquitos que no se ven, pero son muy peligrosos.

Sin darse cuenta, las mujeres llevaron el cólera a la casa en el agua que recogieron.

El cólera también se esparció en las patas de las moscas y en las manos sucias.

Y nos tragamos los bichos del cólera que estaban en el agua... en la comida y en nuestras manos.

Todo pasó muy rápido. A la mañana, papá se sintió muy mal.

Tenía una diarrea que se veía como agua gris que chorreaba de él. ¡Yo me asusté mucho!

Salí a buscar ayuda...

Corrí tan rápido como pude.

Cuando la enfermera lo vio supo que era cólera. Necesitaba líquido enseguida. En ese momento, ella no tenía suero oral así que le preparamos una bebida especial.

Primero nos aseguramos que el agua fuera potable; la filtramos con un paño y la hervimos por un minuto.

Luego mezclamos  $\frac{1}{2}$  cucharadita de sal y 6 cucharaditas de azúcar en un litro de esta agua. Sabía como a lágrimas, no muy salada.

Me daba miedo que papá se muriera, pero pronto se sintió un poco mejor. La enfermera me explicó que no todos los que se tragan los bichos del cólera se enferman como mi papá, pero aun así pueden pegar la enfermedad.

Ahora debía explicar lo del agua potable en mi pueblo y enseñarles a protegerse del cólera.

Cuando vi a una muchacha que cargaba agua, le dije que podía convertirla en potable agregándole gotas de cloro y esperando media hora antes de usarla.



## Narration for The Story of Cholera

A un hombre que iba a ponerse a comer con las manos sucias, le dije que lavara siempre sus manos con jabón y agua potable después de ir al baño. Solo podría comer sin peligro si tenía las manos limpias.

Cuando vi a los vecinos del pueblo esparcir el cólera por el río les dije que debíamos cavar letrinas LEJOS del río, por lo menos a 30 metros, para que el pueblo estuviera limpio.

A una mamá que cocinaba alimentos sin lavarlos le dije que debíamos lavarnos las manos y toda la comida, y después de cocinar, comer la comida caliente y no dejar que se le pararan las moscas.

Corrí la voz por el pueblo y fui rápido a buscar a papá. ¡Me sentía feliz porque ya estaba mejor!

Así volvió la salud al pueblo. Ahora filtramos y hervimos el agua de beber. Siempre usamos las letrinas y SIEMPRE nos lavamos las manos después.

Los alimentos se lavan, pelan y cuecen lejos de las moscas.

Y siempre nos lavamos las manos antes de cocinar y comer.

Salvamos a nuestro pueblo del cólera. Corran la voz. Su pueblo también puede ponerse a salvo